LA LLANURA
de Arévalo

Revista mensual de cultura y patrimonio publicada por "La Alhóndiga".

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
"La Alhóndiga de Arévalo"
Apartado 92
05200 - Arévalo (Ávila)
lallanuradearevalo@gmail.com

AÑO XIV

TERCERA ÉPOCA — NÚMERO 160

ARÉVALO—SEPTIEMBRE DE 2022

De los trabajos responden sus autores.

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia acerca de ellos.

http://lallanura.es

La Historia y el texto de la historia

La pluma es más poderosa que la espada.
Edward Bulwer-Lytton

La historia, según la RAE, es "*la narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados*"; o la "*disciplina que estudia y narra cronológicamente los acontecimientos pasados*"; o, también, el "*conjunto de los sucesos o hechos políticos, sociales, económicos, culturales, etc., de un pueblo o de una nación*".

Aun, en sus acepciones 7, 8 y 9, el diccionario de la institución dice que la historia es, familiarmente, "*Una narración inventada*"; "*una mentira o pretexto*" y, además, "*un cuento, un chisme, un enredo*".

Miguel de Cervantes, el autor por excelencia en lengua castellana, nos recuerda que: "***…habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales, verdaderos y nonada apasionados, y que ni el interés ni el miedo, el rencor ni la afición, no les hagan torcer del camino de la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir***".

La historia, «madre» de la verdad. ¡Qué magnifica definición!

No así el texto de la historia. Al menos no siempre lo es. El texto de la historia, quizá más a menudo que lo que fuera deseable, parece que se adapta a los intereses y peculiaridades propias del «historiador». Y esto, como nos dice el autor de "El Quijote", es ***"cosa mal hecha y peor pensada".***

Hemos visto a lo largo del tiempo, cómo personajes y hechos de mucha relevancia eran ignorados, debido tal vez a que su biografía desencajaba de la «cómoda» línea marcada por la historiografía oficial.

Hay que destacar que, sobre todo en los últimos años, algunos de aquellos, bien actores o bien sucesos, han visto la luz y se les ha puesto en relevancia dándoles por fin la importancia que realmente tienen.

Hay otros que, por desgracia, aún no.

Respecto a esto de lo que hoy hablamos, decía Daniel González Linacero, uno de esos grandes olvidados por los «historiógrafos» oficiales, que: "*Nunca se cuidó el educador de borrar de la Historia toda esa balumba insoportable de necedades de príncipes y favoritos, extrayendo del evolucionar histórico aquellos sucesos de orden material y espiritual que de una manera indudable han contribuido a formar este mundo que nos rodea, sin olvidar que la Historia no la han hecho los personajes, sino el pueblo todo y principalmente el pueblo trabajador humilde y sufrido, que solidario y altruista, ha ido empujando la vida hacia horizontes más nobles, más justos, más humanos*".

https://lanoticia.com/

Actualidad cultural

OBITUARIO

Pedro Navascués de Palacio: saber, distinción y cercanía

Probablemente, cualquier estudiante o aficionado a la historia de la arquitectura conoce los apellidos Navascués de Palacio, aunque no haya coincidido con el profesor fallecido el pasado 5 de septiembre. Sus más de doscientas publicaciones entre libros, artículos y capítulos son referencia obligada en las bibliografías de asignaturas universitarias, lecturas interesadas o viajes de placer a multitud de catedrales, monasterios, conventos, conjuntos monumentales, plazas mayores, palacios, arquitecturas del hierro, flotantes o postales, además de otras tipologías de edificios históricos —especialmente los del siglo XIX— tanto españoles como latinoamericanos. Una obra que le permitió obtener el más alto reconocimiento dentro de la profesión y el ingreso en instituciones como la Real Academia de las Bellas Artes de San Fernando, la Hispanic Society of America de Nueva York o ser nombrado doctor Honoris Causa por la Universidad de Coimbra, entre otras distinciones.

Catedrático de Historia del Arte de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid desde el año 1978, su docencia se extendió además a innumerables congresos, cursos, seminarios o conferencias organizados por diferentes instituciones nacionales e internacionales. Este último apartado de su quehacer le vinculó de manera muy estrecha a la ciudad de Ávila a través de la organización de las 46 ediciones de los cursos que bajo la denominación de Lecciones de Arquitectura Española o Medievalismo y Neomedievalismo en la Arquitectura Española se desarrollaron cada primavera y otoño entre 1987 y 2013. Sin duda, durante esas dos décadas y media largas tuvo lugar una de las más importantes actividades de extensión universitaria de la disciplina, aunando las clases teóricas impartidas por los mejores especialistas nacionales y europeos con las salidas de campo a los monumentos objeto de estudio, disfrutadas por varios miles de estudiantes. Al frente de todo ello estuvo un grupo excepcional, encabezado por Pedro Navascués, José Luis Gutiérrez Robledo y Fernando Chueca Goitia, en torno a quienes se agruparon buen número de profesores y especialistas conformando el que en la profesión se ha conocido como el Grupo de Ávila.

Institución "Gran Duque de Alba"

También en nuestra ciudad, al igual que lo hizo en otros muchos lugares, y junto con Gutiérrez Robledo— a quien dirigió su tesis doctoral—, se involucró en la defensa del patrimonio, muy especialmente en el triste episodio de la reordenación del ábside catedralicio. Del mismo modo, se ocupó en sus textos de edificios como la propia Catedral. A día de hoy, casi dos décadas después de su publicación, su capítulo dedicado a ella en el catálogo de la exposición Las Edades del Hombre (2004) sigue siendo, a mi juicio, la síntesis más brillante acerca de su proceso constructivo. Asimismo, se ocupó también del convento de Santo Tomás, equiparándolo a los más importantes de España.

Esta estrecha vinculación con el patrimonio y la cultura abulense se avivó con su ingreso como Miembro de Número de la Sección de Arte de la Institución Gran Duque de Alba. En ella colaboró aportando buen número de informes o resolviendo consultas, a lo que se ha de sumar un estudio —que muy pronto será publicado—, dedicado a una maqueta de la cabecera de la catedral, conservada en diferentes periodos en el Museo Arqueológico Nacional y en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. Igualmente, siempre mostró un profundo interés por las nuevas investigaciones sobre temas abulenses, lo que se plasmó en su participación como presidente de varios tribunales de tesis doctorales, entre ellos tengo el honor de que presidiese el de la mía.

En fin, una personalidad marcada por el profundo saber; por la distinción, entendida según las acepciones quinta y sexta de nuestro diccionario: "*Buen orden, claridad y precisión en algo. Elevación sobre lo vulgar, especialmente en elegancia y buenas maneras*". Y por una cordial cercanía que en el caso de Ávila partió de lazos familiares y se manifestó de manera amplia por medio de su amistad con colegas de las secciones de arte e historia de la Institución Gran Duque de Alba, de su proximidad a la asociación cultural Ávila Abierta, o por medio de su relación con buen número de abulenses.

***Raimundo Moreno Blanco**,*
coordinador de la Sección de Arte de la Institución Gran Duque de Alba

https://oa.upm.es/

Sumario:

1. Editorial: La Historia y el texto de la historia.

2. Obituario. *Raimundo Moreno Blanco.*

3. Junto a la tumba de mi padre. *José Félix Sobrino.*

4 y 5. De cine: Grease. *Varias webs cinematográficas.*

6 y 7. Vacceos. *Juan Carlos López Pascual.*

8. La Sulamita. *José Jiménez Lozano.*

9. Entrevista a Andrés Lucía Núñez. *Javier López Arenas.*

10. Nuestros poetas: *Juan Ramón Jiménez, Mario Benedetti y Elena Clavo Martín.*

11 y 12. Clásicos arevalenses: La calle de las Adoveras. *Marolo Perotas.*

LA LLANURA de Arévalo.
Publicación editada por:
"La Alhóndiga" de Arévalo, Asociación de Cultura y Patrimonio.
Avda. Emilio Romero, 14-B - 05200 Arévalo
lallanuradearevalo@gmail.com
Número 160 - Septiembre de 2022
Depósito legal: **AV-85-09**
Diseño y maquetación:
"La Alhóndiga", Asociación de Cultura y Patrimonio.

Junto a la tumba de mi padre

"Se ha escrito a menudo que la infancia es la isla de oro, el paraíso perdido, la verdadera patria de un hombre. Gabriel García Márquez afirmaba que todas las cosas importantes de su vida le habían sucedido antes de los siete años. Yo creo que, pese a todas las dificultades de aquellos tiempos, Sinlabajos fue probablemente la isla de oro, el paraíso perdido de mi padre, por más que al evocarlo muchos años después, lo recreara en parte, como hacemos todos cuando rememoramos los lugares importantes de nuestras vidas. La verdad también se inventa, como quería Antonio Machado.

Cuando ya apenas recordaba nada, si tú le decías "Sinlabajos" la palabra actuaba como un sortilegio. Un brillo de reconocimiento aparecía en su mirada, asentía con la cabeza y sonreía con enigmática serenidad. Otras palabras tenían el mismo efecto, como cuando recitabas el nombre de sus hermanas: Carmen, Milagros, Fani y Antonia. O el de sus padres, Gregoria y Antonino.

Otras veces hacíamos con estas palabras eso que los terapeutas llaman ejercicios cognitivos. Yo le decía Carmen y él contestaba Pedrín, yo le decía Milagros y él contestaba Sinfo, yo le decía Fani y él contestaba Daniel, yo le decía Antonia y él contestaba ¡sí, hombre, este tan alto…!

— ¿Y el alcalde de Sinlabajos?, le preguntaba yo de pronto, intentando sorprenderle.

— ¡Quién va a ser, coño! : ¡Mi amigo Goyo, el Herrero!, replicaba él de inmediato.

Por ello tiene sentido que hoy, gracias a la generosidad de mis primos, sus cenizas reposen precisamente aquí, muy cerca de todas estas voces y recuerdos que –misteriosamente- lograron derrotar al olvido.

Finalmente, como escribió el poeta Sánchez Rosillo, quiero deciros que esta mañana

Canta en mi corazón una esperanza
que llena mi presente y me sostiene:
no, la muerte no mata; es también la vida,
un misterioso trámite de sombras
que transforma lo vivo,
lo limpia y lo redime.
Cuanto existe, existió y será después.
(...). Ten confianza,
porque todo otra vez y muchas veces
ha de pertenecerte en esta vida
que comienza y que cambia, que retorna
y que no acaba nunca".

José Félix Sobrino.
Cementerio de Sinlabajos, 21 de agosto de 2.022.

El patrimonio es de todos. Es nuestra historia y nuestro futuro. Apoya su conservación. NO TE DESENTIENDAS y únete a las asociaciones civiles que lo defienden.

Hazte socio de
"La Alhóndiga",
Asociación de Cultura y Patrimonio.

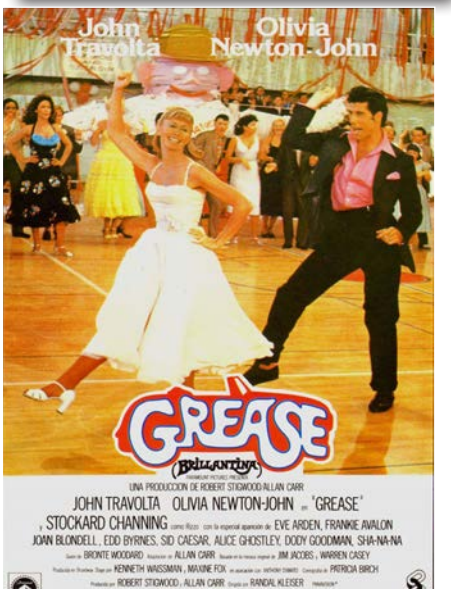
¿Cuánto necesito vender para no perder dinero?
¿Cómo aumentar los beneficios de mi negocio?
¿Cómo mejorar la liquidez futura de mi empresa?
¿Cómo evitar las pérdidas?
¿Cuál es la situación económica de mi empresa?

Tenemos las respuestas.

GENERAL B. CONSULTING, S.L.

Tfno. 674-401269

De cine



Grease es una película musical y comedia romántica ambientada en los años 50, dirigida por **Randal Kleiser** y estrenada en 1978. El argumento del film está basado en el musical homónimo de 1972, narrando la historia de amor entre **Danny Zuko** y **Sandy Olsson**, dos adolescentes que se conocieron durante las vacaciones del verano de 1958, pensando al despedirse que no se volverían a ver. Al comenzar el nuevo curso, **Danny** y **Sandy** se encuentran casualmente matriculados en el instituto **Rydell**, sin embargo la aptitud de **Danny** ha cambiado desde que se conocieron, ya que es el líder de la pandilla ***T-Birds***.

El pasado 8 de agosto de 2022 falleció en la ciudad de Santa Barbara, estado de California (EEUU), **Olivia Newton-John** a los 73 años de edad. En su recuerdo recogemos en estas páginas algunas de las escenas más icónicas de la película "**Grease**", en la que tuvo un papel estelar junto a su compañero de reparto, el actor **John Travolta**.

El reparto de "Grease" está compuesto por John Travolta (**Danny**), Olivia Newton-John (**Sandy**), Stockard Channing (**Rizzo**), Jeff Conaway (**Kenickie**), Barry Pearl (**Doody**), Michael Tucci (**Sonny**), Kelly Ward (**Putzie**), Didi Conn (**Frenchy**), Jamie Donnelly (**Jan**), y Dinah Manoff (**Marty**). La película "**Grease**" contó con un presupuesto de 6 millones de dólares, siendo un gran éxito de taquilla y recaudando en cines casi 400 millones de dólares tras su estreno en junio de 1978. Además, "**Grease**" fue galardonada con varios premios cinematográficos, y recibió diversas nominaciones, incluyendo cinco nominaciones a los Globos de Oro y una nominación al Óscar a la mejor canción original por el tema "***Hopelessly Devoted to You***".

Olivia Newton-John era por entonces conocida casi exclusivamente como cantante de música country, y apenas había tenido ningún papel como actriz hasta entonces, siendo su única película la desconocida "***Tomorrow***", un musical británico de 1970. Antes de aceptar el papel, **Newton-John** solicitó una "prueba de pantalla" para evitar que "**Grease**" se convirtiera en un fracaso profesional. La prueba se realizó con la escena de la película del autocine. La actriz, nacida en Inglaterra, vivió la mayor parte de su vida en Australia, por lo que no pudo actuar con un acento estadounidense convincente. Como solución para que pudiera interpretar el papel, su personaje fue reescrito para que fuera una estudiante australiana.

El proceso de selección para el protagonista masculino principal de "**Grease**", el personaje de **Danny Zuko**, fue bastante rápido, siendo John Travolta la primera opción que se tuvo en cuenta y quien fue contratado para el papel. Travolta había trabajado previamente con el productor Robert Stigwood en la película "***Saturday Night Fever***" (Fiebre del Sábado Noche, 1977) y el actor tenía en ese momento una incipiente carrera como cantante. Además, Travolta había aparecido también años antes en el musical de "**Grease**" interpretando el papel de "**Doody**". Fue el propio Travolta quien recomendó a Olivia Newton-John para el papel de Sandy Olsson.

La mayoría de las localizaciones de la película "**Grease**" se filmaron en diferentes lugares de California. La escena inicial de la playa se rodó en la playa Leo Carrillo, en Malibú, como referencia a la película "***De aquí a la eternidad***". Las escenas exteriores del instituto **Rydell**, se filmaron en el instituto Venice High School de California, mientras que los interiores se filmaron en el instituto Huntington Park High School. El estudio de Paramount fue la ubicación de las escenas donde se desarrollan los musicales "**Greased Lightning**" y "**Beauty School Dropout**". La carrera fue filmada en el Río de Los Ángeles, un lugar emblemático en la historia del cine. La escena final se rodó en la escuela pública John Marshall High School.

Vacceos

Decíamos ayer que la historia y la leyenda pueden llegar a confundirse cuando nos alejamos en el tiempo hacia un pasado remoto. En el caso de los Vacceos, la exigua existencia de restos arqueológicos unido a que no hubo interacción importante entre estos pobladores y los grupos invasores que llegaron posteriormente a nuestro territorio hace que no haya llegado mucha información hasta nosotros sobre estas tribus sedentarias que habitaron la cuenca del Duero quizá desde el siglo VI a. C. Es esta falta de información la que propicia la contingencia de llenar los huecos históricos con románticas leyendas que aparentan dar más prestancia e interés a nuestros orígenes.

Los vacceos son, al parecer, un pueblo de origen celta, perteneciente al grupo de los belóvacos, quienes habrían partido desde el norte de Europa en torno al año 600 a. C. junto a otros pueblos del grupo celta de los belgas, a consecuencia de las presiones ejercidas por los pueblos germanos, alcanzando las tierras del interior peninsular en la primera mitad del siglo VI a. C., junto a otros pueblos como los arévacos o *vacceos orientales*. Al sur se asentaron los vettones, pobladores también de origen celta y de los que ya hemos hablado en alguna ocasión.

Según las descripciones que nos han llegado de los historiadores romanos, el territorio debía ser, entonces, más poblado de árboles, los ríos más caudalosos, el clima era más húmedo. Los bosques están formados por encina y robles. Abundan en ellos y en las zonas no boscosas los matorrales. Esta abundancia de regiones boscosas favorece la existencia de ciervos, jabalíes y conejos.

Los vacceos son principalmente agricultores, recolectan cereales. También, aunque en menor medida, realizan actividades ganaderas.

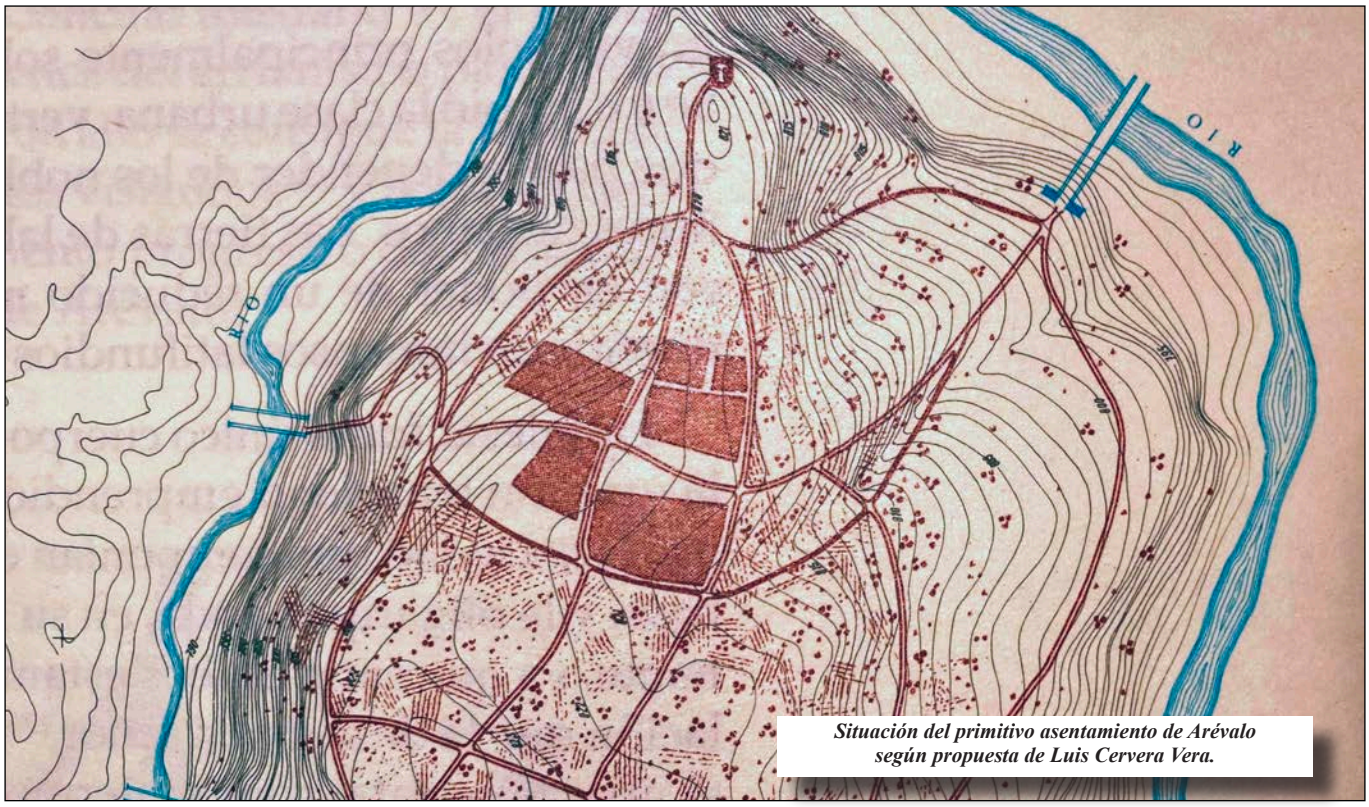
Existía entre ellos la costumbre de dividir el campo por suertes cada año. Las parcelas se trabajaban según el sorteo hecho. Lo cosechado se ponía en común y posteriormente se repartía a cada cual lo necesario para el sustento, castigando con pena de muerte a quien ocultara algo. Esta forma de economía agraria ha sido llamada “colectivismo vacceo”. Por otra parte también parecen haber tenido tratos comerciales con otras tribus vecinas. La economía de nuestros vecinos vettones, al sur, se fundamenta en la ganadería. De esta forma se prestaría ayuda cerealista a los vecinos y que evidentemente tendría su compensación económica mediante el intercambio por otros activos tales como ganados o artesanía, vasijas, armas y otras industrias que ellos fabricaran.

Pudiera ser que la vida comercial de estos pueblos prerromanos diera pie a la apertura de redes viarias inter-étnicas de las que se aprovecharon posteriormente los conquistadores.

Como hemos dicho, los vacceos viven primordialmente dedicados a la agricultura, pero sin haber conquistado todavía el bosque enteramente. Esta característica, junto con la necesidad primordial del agua de los ríos o de las fuentes para la sobrevivencia de los grupos, sirve de pauta para definir el hábitat indígena de los vacceos prerromanos.

De los tipos más comunes de emplazamiento de las poblaciones queremos destacar el que nos ofrece Arévalo, similar al de otras poblaciones vacceas del entorno tales como Coca, Sepulveda o la propia Segovia. Todas ellas nos dan una idea clara de este prototipo de hábitat. Se aprovecha la cercanía de dos ríos, estableciéndose en la horquilla de los mismos y en los altozanos colindantes. Además su entorno no es tan eminentemente agrícola, sino que abundan en él los bosques.

Además de las ciudades o urbes vacceas ya sabemos que había en el territorio pequeñas y numerosas agrupaciones rurales. Por sus características arqueológicas, es decir, por ser comunidades con unas construcciones muy elementales es imposible su loca-



Situación del primitivo asentamiento de Arévalo según propuesta de Luis Cervera Vera.

Necrópolis de "Las Ruedas" en el yacimiento vacceo de Pintia

lización. De ellas lo único cierto que puede decirse es que habría como dos tipos de comunidades rurales; unas más cercanas a la ciudad y más dependientes a ella; otras más lejanas y con una mayor autonomía de los centros urbanos y poderosos. Es fácil que las primeras fueran constituidas por gentes que poseían respecto de los habitantes del centro urbano la condición de siervos o de sometidos a una renta, mientras que las que se perdían en la inmensidad de los campos de la meseta quizá tuviesen una vida más libre y hegemónica.

Las viviendas serían, seguramente, de forma circular, y construidas de madera de encina o roble en cuanto a su estructura, empleando adobes o tapial amasado para los cerramientos, siendo las cubiertas cónicas y de materia vegetal. Entre las viviendas disponían de pequeñas construcciones de forma rectangular o cuadrada y con suelos de madera, que servirían probablemente de graneros. Es posible que las urbes grandes estuvieran amuralladas por una cerca de troncos de árboles, procedentes de los bosques cercanos, rematadas con barro o fabricadas en tapial de este mismo material o con adobes.

En cuanto a la religión, los vacceos, dada su filiación celta, compartían las deidades cercanas a esa cultura. El dios Lug, Lugus o dios-sol, sería posiblemente su dios principal, ya que se han encontrado en excavaciones objetos decorados con la esvástica, símbolo que pertenece a esta deidad. También eran objeto de su devoción los Tokoitei, o dioses de los pactos, y la diosa Epona, cuyo símbolo es el caballo, debía ser una deidad importante, ya que se han encontrado en excavaciones numerosas figuras de caballo. Practicaban la incineración.

Por su especialización agraria y su esquema colectivista nuestro territorio debió de conocer años de prosperidad y, por tanto, de aumento de población. Es seguro que tampoco dejaría de soportar alguno de los duros e impetuosos ataques que lanzó Anibal contra la Meseta Central.

Aunque las guerras de la Celtiberia desde el 153 a. C. hasta el 134 a. C. tienen por protagonistas principales a los habitantes de Numancia y sus pueblos circundantes, los vacceos juegan un papel determinado en ella. Estos se comportan habitualmente como granero de los ejércitos en lid y, prácticamente siempre, como aliados de los numantinos. Hay que apoderarse de sus cosechas para las largas campañas y, a la vez, destruir las restantes para que no sirvan de ayuda a los enemigos de Roma.

A partir de la conquista de Numancia en 133 a. C. se debió iniciar una precaria romanización de nuestro territorio, tarea que debió resultar harto difícil para Roma hasta probablemente la pacificación de Augusto en el año 19 a.C., año en que empezaría la verdadera romanización de la Celtiberia. A partir de aquí los castros romanos se instalan junto a las urbes vacceas, les obligan a destruir sus murallas y comienza una dominación militar, económica y cultural que termina por imponerse romanizando el territorio.

Juan C. López Pascual.
"Lecciones de Historia"
en Radio Adaja

La Sulamita

Lo que resulta ahora es que, como nosotros dábamos tanta Historia Sagrada en la escuela, los que entonces éramos muchachos nos sabíamos muchos nombres e historias que ahora ya los jóvenes de ahora ni se los pasa por la imaginación. Y los días de escuela que más nos gustaban eran precisamente los miércoles, porque era el día que dábamos Historia Sagrada casi toda la mañana; y era lo más bonito, cuando la historia de Esaú y Jacob, por ejemplo: cuando Esaú llegó muerto de hambre a su casa, después de estar cazando todo el día, y vio a su hermano Jacob que se estaba comiendo en la cocina un plato de lentejas, y se lo cambió por la primogenitura, que era una cosa que había entonces, una ley que decía que todo pertenecía al hermano mayor. Y luego también, cuando Jacob se puso la piel de un cabrito sobre los hombros, y su padre, que estaba ciego, le confundió con Esaú que tenía mucho pelo en los brazos y en todo el cuerpo. Y lo mismo cuando Jacob iba a buscar novia para casarse y se encontró con su prima Raquel que estaba dando de beber a las ovejas, o cuando ya era viejo y lloraba cuando le trajeron una túnica de su hijo José y él creía que le habían devorado los leones. ¡Cuidado que era bonito! Y lo de la hija del Faraón que iba a bañarse al río y se encontró a Moisés en una canasta de la ropa que le habían puesto pez para que no entrase el agua.

¡Cuidado que era bonito!

Todas estas historias decía la Historia Sagrada que venían en la Biblia, pero que ésta no se podía leer. ¿Y por qué no se iba a poder leer? «Pues, ¿sabéis por qué no se puede leer?», dijo Ignacio. «Pues yo sí que lo sé: porque cuenta todo lo de los hombres y las mujeres, y yo lo he leído». Y, entonces, nos contaba que un día el rey David se había asomado a la ventana y había visto a una mujer desnuda, bañándose en un huerto. Y que también se decía allí en la Biblia esto y lo otro de los pechos y los muslos de otra mujer: la Sulamita se llamaba, dijo. «¡Hala!, decíamos nosotros, no puede ser». Así que ya nos trajo un libro de la Biblia de su casa, que la tenían allí en el sobrado, en un baúl viejo, de un tío suyo cura, hermano de su abuelo, y él se la había encontrado rebuscando cosas; y, allí en el huerto o jardincillo de mi casa la empezamos a leer muchos días debajo de la higuera. Y de vez en cuando, teníamos que decir: «¡Hala!», pero que siguiera leyendo hasta que apareció lo de los pechos y los muslos de la Sulamita, aunque ninguno queríamos leerlo en voz alta y nos pasábamos el libro apuntando con el dedo los renglones: «¡Ahí, ahí!». Y también decía allí que la Sulamita bajaba al huerto con su amado, y se escondían. «¡Hala!».

Y dijo Ignacio: «Pues estas cosas son las que don Abdón lee en la iglesia, sólo que en latín». «¡Hala!, decíamos nosotros. Eso sí que no puede ser. ¿Cómo va a leer eso?». Porque era la palabra de Dios la Biblia, nos decía don Abdón en la catequesis. ¿Y entonces? No sabíamos lo que pensar, pero que, de todas maneras, nos teníamos que confesar por haber leído la Biblia, ¡qué remedio! Pero dijo Ignacio: «¿Y si os pregunta don Abdón en qué pensabais, cuando leíamos lo de los pechos y los muslos y el pelo negro?». Porque era verdad que todos habíamos pensado en seguida, mientras leíamos todo eso en la Merceditas precisamente, que se la notaban mucho los pechos y tenía un pelo muy negro, y era muy morena, y tendría bonitos muslos, ¿no? «Como columnas», decía también Ignacio. «¡Hala!», decíamos nosotros. Pero ¿cómo íbamos a decir esto? No sólo porque nos daba vergüenza, sino porque la comprometíamos a la Merceditas, y ella no sabía nada de nada, ni que pensábamos en ella, cuando leíamos lo de los muslos y los pechos, o que la llamábamos «La Sulamita». Y así lo dejamos; aunque seguíamos leyendo y leyendo también otras cosas, y lo de Job, que estaba sentado en un muladar, y nos extrañaba, ¿no? Hasta que un día que estábamos en la catequesis y dábamos también allí Historia Sagrada, fue Ignacio y dijo, cuando le preguntaron, que Salomón era hijo de David, pero que había tenido antes un hermano mayor, que se murió de pequeño y había nacido antes de casarse sus padres. Y entonces don Abdón se paró un poco y le dijo: «¿Y cómo sabes tú eso?». Y contestó Ignacio: «¡Anda!, pues porque sí, porque lo sé». Pero al final nos estrecharon el cerco y tuvimos que contar que habíamos leído la Biblia. Y se armó una, y nos castigaron. Pero luego ya, la Merceditas se fue a aprender corte y confección a algún colegio o academia, y ya fuimos dejando de leer la Biblia. Aunque era bien bonita y estaba, además, bien encuadernada la Biblia del tío cura de Ignacio, hermano de su abuelo, que ponía al principio con letras rojas de imprenta: «Bernabé Fernández, Presbítero»; y cuando la tuvimos que entregar a don Abdón, como habíamos leído mucho lo de la Sulamita y los dedos se habían señalado, tuvimos que andar borrando bien las huellas con miga de pan, que es el borrador mejor. Y todavía se notaba un poco, cuando acabamos; pero, como la Biblia no se podía leer, ¿a ton de qué iba a andar don Abdón fijándose, no? Y la entregamos. Pero bien bonita que era.

Los grandes relatos.
José Jiménez Lozano

Entrevista a Andrés Lucía Núñez

“Los ingredientes son historia de cada pueblo”

Para ‘La LLanura’ de este mes he tenido el placer de entrevistar al cocinero Andrés Lucía Núñez (Rio Lobos, Cáceres, 1987). Este extremeño afincado en Bilbao, regenta el restaurante ‘Txuqun’, y, aparte de su faceta gastronómica, Andrés rebosa cultura también dentro del mundo de la poesía. Espero que disfrutéis leyendo esta entrevista con ese maravilloso binomio formado entre el arte culinario y la literatura.

- Para los lectores de ‘La LLanura’ que no han tenido el placer de conocerte, ¿quiés es Andrés Lucía Núñez?

Andrés es un extremeño, pero del mundo, que sigue preguntándose qué quiere ser, acaso lo más difícil de descubrir.

- ¿Cuándo comienza y se desarrolla tu pasión por la cocina?

Pues fue un poco por casualidad, la verdad. No hay típica historia romántica detrás. Casi podría decir que fue la cocina la que me encontró a mí y no al revés. Desde bastante pequeño sí que es verdad que supe que quería ser hostelero, me viene de familia, pero en la cocina podría decir que caí de manera “accidental”.

- Cuéntanos, ¿por qué ‘Txuqun’?

El nombre de ‘Txuqun’ fue idea de una amiga. En euskera significa algo así como “ordenado”, “limpio”, “elegante”, y así queremos que sea, dentro de lo posible, la experiencia de comer allí.

- ‘Txuqun’ recoge y mezcla lo mejor de la gastronomía extremeña y navarra. Además de ofrecer una exquisita bodega y productos de cada tierra. ¿Cómo surgió la idea de formar esta sinergia culinaria?

Pues también fue idea de un colega, de hecho pareja de la que nos dio el nombre. Queríamos buen producto, sobre todo, y que además tuviera una tiendita para que la experiencia no se quedara sólo en el restaurante, y este chico nos dijo que nos dejáramos de historias con productos de Asia o de Huelva, que lo más fácil era trabajar con lo que conocíamos, con nuestros orígenes. ¡Y zas! ¡Todo encajó!

- A pesar del riesgo que conllevaba, tuvisteis la osadía de abrir las puertas del restaurante en octubre del 2020, en plena pandemia. Y, pese a los contratiempos y obligados cierres, habéis tenido un gran éxito y recibimiento. ¿Os lo esperabais?

No, en abosluto. Lo mejor de todo es que gracias a la buena acogida de ‘Txuqun’, puedo dedicarme a lo que quiero y, parafraseando a aquel: “no tener que trabajar nunca”.

- ¿Qué buscáis con vuestros platos en todo aquel que tiene la oportunidad de degustarlos? ¿Emoción? ¿Satisfacción?

Eso, claro, y que descubras, que te sorprendas. Lo que más valoro cuando voy a un restaurante es poder descubrir, sorprenderme, y eso intentamos.

- Tras habernos inmiscuido en tu mundo gastronómico, me veo obligado a introducirme en tu mundo literario, porque, no sólo eres un artista entre fogones, sino que también lo eres en el campo de la poesía. De hecho, tuve el placer de leerme tu libro ‘Estacionario 1.12’, el cual me pareció que contenía un léxico envidiable y era de una lucidez superlativa. Cuéntanos acerca de ‘Estacionario 1.12’.

Siempre he escrito. Antes más que ahora, y ese libro fue un proyecto DIY, que me empeñé en dar a luz. La idea era hacer una poesía al mes, de ahí lo de Estacionario, y el 12. Lo del número 1 es un guiño al libro de Neruda, ‘20 canciones de amor y una canción desesperada’, porque ese libro fue el que me empujó a la poesía. A leerla y hacerla. En mi libro hay 12 poemas y un “epílogo y viceversa”, que es una especie de corolario, cierre, sabiendo que todo vuelve a empezar.

- Los grandes platos se cocinan con paciencia, a fuego lento. ¿Ocurre lo mismo con la poesía?

Imagino que dependerá de cada quién. Para mí la poesía era algo fisiológico, me salía por pura necesidad. Siempre la imaginaba como un grano, o algo así... (risas).

- El chef brasileño Álex Atala dijo: “Creo que la cocina es el vínculo más importante entre la naturaleza y la cultura”. ¿Crees que la cocina es el vínculo más importante entre la naturaleza y la cultura?

No sé si es el más importante, pero desde luego sí que es algo que nos vincula con nuestra cultura, con nuestros orígenes, y que nos hace descubrir otros. Los ingredientes son historia de cada pueblo. Nos dicen mucho de lo que somos, y a través de ellos podemos incluso estudiar la historia.

Por: ***Javier López Arenas, “Quijotesco avinagrado”.***

J. López Arenas

Nuestros poetas

Otoño

Esparce octubre, al blando movimiento
del sur, las hojas áureas y las rojas,
y, en la caída clara de sus hojas,
se lleva al infinito el pensamiento.

Qué noble paz en este alejamiento
de todo; oh prado bello que deshojas
tus flores; oh agua fría ya, que mojas
con tu cristal estremecido el viento!

¡Encantamiento de oro! Cárcel pura,
en que el cuerpo, hecho alma, se enternece,
echado en el verdor de una colina!

En una decadencia de hermosura,
la vida se desnuda, y resplandece
la excelsitud de su verdad divina.

Juan Ramón Jiménez

Otoño

Aprovechemos el otoño
antes de que el invierno nos escombre
entremos a codazos en la franja del sol
y admiremos a los pájaros que emigran

ahora que calienta el corazón
aunque sea de a ratos y de a poco
pensemos y sintamos todavía
con el viejo cariño que nos queda

aprovechemos el otoño
antes de que el futuro se congele
y no haya sitio para la belleza
porque el futuro se nos vuelve escarcha

Mario Benedetti

Gracias abuelo.

GRACIAS
por estar ahí, simplemente por estar.
Por ser mi apoyo
cuando inicié un viaje a oscuras
con la inocencia y la ilusión de una niña.
Por corregirme cada vez que me equivocaba,
aunque no me gustara en absoluto.
Gracias por tu sonrisa,
siempre cálida, siempre sincera,
por ser mi guía y mi refugio.
Tu voz profunda y melódica me ayudó a mejorar,
a dar todo de mí y a no rendirme.
Te quiero.
Ya lo sabes, pero nunca te lo he dicho.
Quiero seguir leyéndote mis poemas en voz alta,
que te emociones cada vez.
Quiero llegar hasta el final del camino contigo,
espera un poco más.
Algún día pronunciarán mi nombre,
pero yo solo querré oírlo de tus labios.
Que me digas que estás orgulloso.
No aspiro a la fama ni al dinero,
pues me enseñaron a ser humilde.
Tú me enseñaste a que la vida es amor y es humor.
Gracias por todo abuelo.

Elena Clavo Martín.
Leído el 8 de agosto de 2022, durante el funeral de su abuelo, César Martín Oviedo.

MONTAJES ELÉCTRICOS E ILUMINACIÓN
Sanelec, S.L.
SaneLED
/ LÍNEAS DE ALTA Y BAJA TENSIÓN
/ BOBINADO DE MOTORES Y TRANSFORMADORES
/ CENTROS DE TRANSFORMACIÓN
/ INSTALACIONES INTERIORES
/ ALUMBRADO PÚBLICO
/ ALQUILER DE GRUPOS ELECTRÓGENOS
/ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN LED
/ ESPECIALISTAS EN ILUMINACIÓN DE INSTALACIONES DEPORTIVAS
• Pol. Ind. Tierra de Arévalo C/ Palacios de Goda, 7 Apartado de Correos, 125 05200 ARÉVALO (Ávila) Tel./ Fax: 920 303 254 Móvil: 667 718 104
• C/ Luis Mitjans, 15 28007 MADRID Tel.: 91 161 06 78
• C/ Gral. Gotarredona, 12 52005 MELILLA Tel.: 667 718 106
C/ Jirari, 2 RUE 34 - nº 34 90060 TANGER (MAROC) Tel. 00212 654 140 932
• E-mail: info@sanelec.net / info@saneled.net
• www.sanelec.net

Fénix
SERVICIOS EMPRESARIALES

¡Recuerda!
En asuntos fiscales, la asesoria Fénix es tu empresa de confianza.
Consulta en nuestras oficinas:
Avda. de Emilio Romero 14-B-1ºIzda.
Tfno: 920 30 30 01 y 920 30 31 37
fenixse@fenixse.es

Clásicos Arevalenses

La calle de las Adoveras

A fines del siglo XVI, cuando Arévalo, por causa de las numerosas conquistas y de las graves epidemias, no contaba con más de 1.700 habitantes y su edificación sumaba poco más de 100 casas, había por la parte de la Fuente Vieja un inmundo zanjón que, como una pequeña joroba, se extendía lamiendo los tapiales exteriores del convento de los Descalzos y el de los frailes franciscanos, atravesaba la huerta de la Grama, ayer paseo de la Alameda y hoy parque de Gómez-Pamo, hasta desembocar en el Arevalillo por el costado izquierdo del que fue convento de la Trinidad.

Las aguas fluviales se estancaban en aquel solitario paraje y a partir del mes de mayo, hombres sin oficio conocido o artesanos deseosos de construir su inhóspita covacha, se dedicaban a la fabricación de adobes y por las excavaciones que allí hicieron, el amontonamiento y el secadero de tan mísero material, los vecinos, lógicamente designaron Las Adoberas aqueste antihigiénico lugar, elegido también por los mozos del Barrio Nuevo para jugar a los naipes, a las chapas y a otros juegos favoritos, juegos que comenzaban con burlas y discusiones, picando el amor propio de los contrarios, y terminaban a porrazos, o a pedrada limpia, porque los grupos combatientes "armados" de pastoriles hondas se solían saludar frecuentemente con las peladillas de la sucia y cenagosa vaguada.

De aquellas excavaciones y de seis o siete casuchas levantadas por hortelanos y cabreros, tomó el nombre la calle que a los lados de la zanja se formó, pero transcurre el tiempo, y a mediados del siglo XVIII, el licenciado don Damián de la Peña, corregidor de los Reales Consejos, en su plan de reformar el arrabal, concedió el terreno gratuitamente, con la condición de que los favorecidos cegaran aquel foco de infección, por considerar que constituía una gravísima amenaza contra la salud pública.

El ingenioso tío Pío, que además de ser un buen dulzainero era un excelente empedrador, empedró la calle y al trazar la rasante hubo necesidad de darla un pequeño desnivel para que las aguas corrieran hacia el paseo de invierno.

Era entonces alcalde don Marcelino Cermeño, que sin reparar en mientes, y velando siempre por el bien general del pueblo, llevó a cabo la proyectada obra, luchando contra los dueños de las mezquinas casas porque las fachadas de sus viviendas quedaban bajas, tan bajas, que para entrar en algunas hay que descender un paso, y en las de la acera de la izquierda, hasta dos. Calle de leyendas, romances y dramas.

En uno de sus números vivió Aquilino el "Saludador", popularísimo curandero, cultivador de la socaliña y experto truchimán. Los pueblos del contorno le creían un ser excepcional porque "reparaba" bastante bien las torceduras de brazos, las dislocaciones de piernas y las desviaciones de la clavícula, solamente con media docena de potingues fabricados por él, cuatro signos de su exclusiva invención v unos masajes delicados y cariñosos. Postulaba para la Virgen de Valdejimena, abogada de la rabia, creyendo los bobalicones pueblerinos que con raíces de tomillo salsero, matas de yerbabuena y unas gotas de zarzaparrilla se curaba la hidrofobia; y como la curaba el "eminente doctor perruno", era mandado tirar por el puente todos los canes, agresores y agredidos. Era fervoroso devoto de la Virgen de los Milagros y de la soberana y bondadosa de los Dolores por lo que antes de celebrarse el sorteo anual de quintos, algunas madres de los futuros soldados visitaban al pobre Aquilino para que la

Sigue en página 12

Colección Jesús González

Viene de página 11

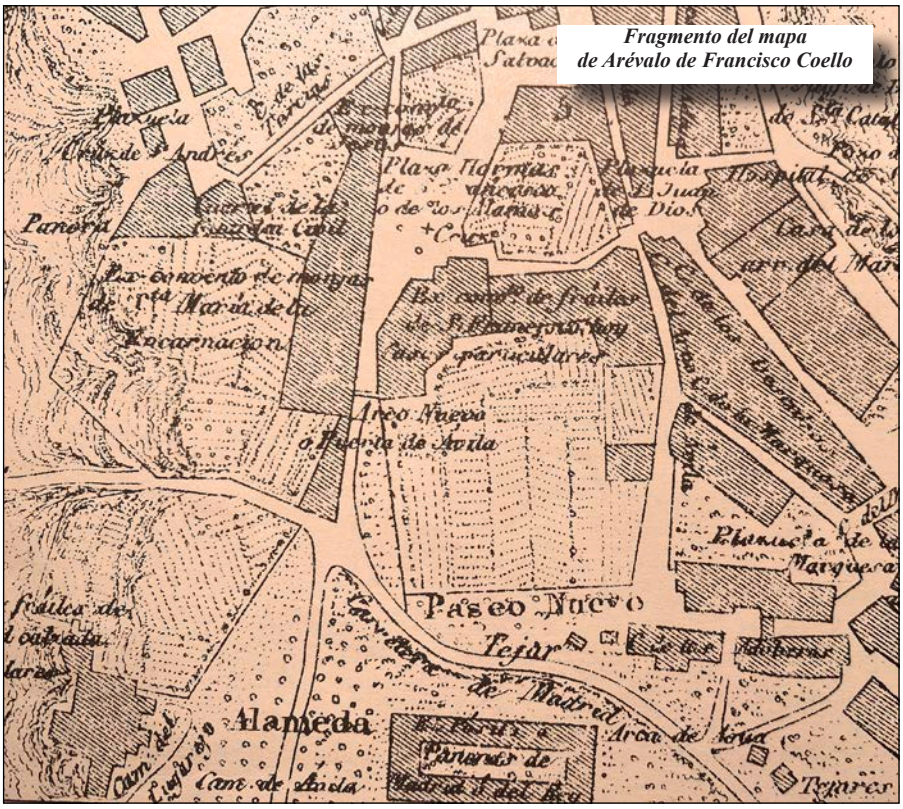
imagen protectora y venerada, accediera y librara al mozo de ir a África o de sacar un número bajo. Las mamás de los agraciados no eran parcas en las limosnas que, por este motivo, Aquilino recibía a manos llenas. Todos los años, por las Pascuas navideñas, llamaba la atención su precioso y poético "nacimiento" instalado en la oscura salita de su rebajuela vivienda. El clásico Belén, con sus pastorcitos, sus mulas, bueyes y ovejas, encendía de codicia y admiración nuestros ojos infantiles.

Cobraba a cinco céntimos la entrada, y cuando la habitación se llenaba de espectadores, Aquilino, con voz "desmayada", nos explicaba el camino de Oriente y las aventuras de los Reyes Magos.

Los niños le escuchábamos boquiabiertos y los mayores callados. Si queríamos ver correr la fuente y deslizarse el agua por los pedruscos de la montaña, había que echar cinco céntimos más en la bandeja. Su figura menuda y desmedrada, de ojos tiernos, nariz adunca, anquiseca y acartonada, se embutía en una chaquetilla grasienta y en un tornasolado pantalón, guardando consonancia con el traje de paño gordo y deslucido, sus hatachuelados borceguíes y su sombrero mugriento, redondo y aplastado.

Conocí y traté durante catorce o dieciséis años al respetable Aquilino, y recuerdo que una noche primaveral, un grupo de asiduos concurrentes al establecimiento de mi señor padre se dirigió al horno de Isidoro Marugán, instalado en lo que fue ermita de San José, pegado a las "Almenillas".

El Saludador, con permiso del panadero, se asomó al horno que en sus entrañas mantenía temperaturas fantásticas, y sin truco ni artificio se metió en él, dio la "vuelta al ruedo", y ante el estupor y el asombro de la burlona "clientela", sacó una mediana de pan, demostrando al escéptico grupo ser un «individuo» excepcional e insensible al calor y capaz de hacer con el aliento infinitas cosas raras. Seguidamente desplumó un gallo con las manos sumergidas en agua hirviendo. A continuación se pasó por la lengua un hierro candente haciéndose en ella la señal de la cruz, y por último se "tiró al coleto" un vaso de café cociendo. Allí podemos asegurar que no hubo trampa. Todo fue rigurosamente verídico, porque se trataba no de un excéntrico fanático, sino de un hombre que estaba muy acostumbrado a soportar elevadas temperaturas.



Fragmento del mapa de Arévalo de Francisco Coello

Lo que no recuerdo bien es cómo terminó aquello, si en sainete o en melodrama: lo único que recuerdo es que Aquilino el "Saludador", después de sus pasmosos experimentos estuvo dos o tres años sin volver por el establecimiento de mi señor padre. Soltero, setentón y analfabeto, entregó su alma a Dios en enero de 1917.

La calle de las Adoveras, anchita y un poco curvilínea fue dotada de alcantarillado en 1935, pero al enterrar los tubos que se extienden por el centro de la vía no apisonaron bien la tierra, ni siquiera la empedraron como estaba, no sabemos si por falta de administración o de numerario, el caso es que la calle de hondo silencio y humilde vecindario sigue igual de olvidada, sin que nadie se preocupe de su urbanización, de su salubridad ni de su higiene.

Marolo Perotas.
Cosas de mi pueblo.

BigMat
FEMALSA
Ferretería, materiales de construcción, saneamiento y fontanería

Ahora todas tus compras en un solo sitio, más rápido, más facil.
Puedes encontrarnos en Avda. de Emilio Romero, 63
Tfno: 920 30 02 64
05200 Arévalo (Ávila)

Notaría de Arévalo